

# CONSTRUCCIÓN SENSIBLE, PENSAMIENTO DIVERGENTE E IMAGINACIÓN CREATIVA

## PROCESO DE CO-EVALUACIÓN Y AUTOEVALUACIÓN — 2026

---

**NOMBRE:** Danna Gutiérrez

**CÓDIGO:** 20241287035

### 1. Asistencia y disposición hacia el espacio académico

A lo largo del semestre mantuve una asistencia regular y constante a los encuentros programados, reconociendo este espacio como una oportunidad de formación que merecía presencia y no meramente cumplir. Si bien en alguna ocasión llegué con retraso, asumo ese aspecto como un punto de mejora que fui trabajando progresivamente, con la convicción de que la puntualidad es también una forma de respeto hacia el proceso colectivo. Mi asistencia no se redujo a estar físicamente presente: llegaba con las lecturas trabajadas, con apuntes propios y con disposición para relacionar los contenidos con mi proceso de formación como futura maestra.

### 2. Compromiso, actitud reflexiva y nivel de participación

Considero que mantuve un compromiso sólido y sostenido durante todo el semestre. Mi participación en las socializaciones, si bien no fue la más frecuente en términos de cantidad, se caracterizó por ser contundente y fundamentada: cuando intervine, lo hice con aportes sustentados en los autores trabajados, con ejemplos pertinentes y con reflexiones que articulaban teoría y práctica pedagógica. En varias sesiones incorporé citas textuales extraídas de lecturas previas, lo que evidencia un trabajo de análisis y clasificación que fui realizando a lo largo del semestre. Reconozco que al inicio del semestre el miedo a equivocarme limitaba mis intervenciones, pero este aspecto mejoró progresivamente a medida que gané seguridad en los conceptos y en mi propia voz como estudiante.

### 3. Nivel de lectura, escritura y reflexión crítica

Realicé la lectura de los textos propuestos en el aula virtual para cada lenguaje artístico. Cuando algún concepto me resultaba complejo, busqué fuentes complementarias para comprenderlo con mayor profundidad, lo que convirtió el proceso de lectura en una experiencia de construcción real de conocimiento. Los trabajos escritos que entregué reflejan ese proceso: estaban bien organizados, con una presentación cuidada, con sustento teórico claro y con ejemplos contextualizados a la realidad de la educación infantil. Nunca realicé una entrega por simple cumplimiento; procuré que cada trabajo evidenciara análisis genuino y reflexión propia a partir de los planteamientos de los autores.

### 4. Socialización del lenguaje artístico asignado

La preparación de la socialización fue uno de los procesos en los que mayor inversión de tiempo y dedicación hice durante el semestre. Al ser parte del primer grupo en presentar, asumí ese rol con una anticipación considerable al tiempo que tenía, lo que me permitió profundizar en los textos, seleccionar cuidadosamente las citas más representativas y distribuir los contenidos de manera consciente con mis compañeras, de modo que la exposición no se percibiera como una suma de partes individuales, sino como una presentación cohesionada donde todas dominábamos la totalidad del tema. Durante la exposición procuré no limitarme a leer diapositivas: argumenté, expliqué, vinculé ideas entre sí y gestioné el espacio del aula y la comunicación con el grupo de manera consciente. Incorporé citas textuales que yo misma había identificado y clasificado en el proceso de lectura, y que llevé intencionalmente a mi intervención para dar respaldo conceptual a las ideas que estaba desarrollando. Además, participé en otras socializaciones del semestre con aportes desde los autores, experiencias propias y preguntas reflexivas, demostrando interés genuino por los lenguajes artísticos más allá del que me fue asignado.

## **5. Transformación del conocimiento en la práctica pedagógica**

El recorrido por los distintos lenguajes artísticos durante este semestre transformó de manera significativa mi manera de comprender la educación infantil. Antes de iniciar este proceso, tendía a asociar las artes con actividades de apoyo o decorativas dentro del aula; hoy entiendo que cada lenguaje artístico (las artes plásticas, la danza, el teatro, los títeres, la música, la literatura y el cine) constituye una forma de conocimiento, expresión y construcción de sentido que acompaña el desarrollo integral de los niños desde edades muy tempranas.

Resignifiqué la escucha activa como herramienta pedagógica: comprendí que observar atentamente los gestos, movimientos y producciones de los niños me permite entender sus formas particulares de habitar el mundo. Resignifiqué también el juego y el cuerpo como lenguajes primarios que comunican mucho antes de que aparezca la palabra, y reconocí que la literatura, la narración oral y la experiencia musical no comienzan con la alfabetización convencional, sino desde los primeros vínculos afectivos. Todo esto fortaleció mi convicción de que ser maestra implica crear ambientes ricos en experiencias sensoriales, simbólicas y expresivas, donde los niños puedan aprender, sentir, crear e imaginar a través de múltiples formas de expresión.

Autoevaluación: **4.8**